

La Sociedad Red

La globalización es un tema recurrente con defensores y contradictores. Sus posiciones se separan cada vez más pero sin duda confluyen en una realidad: el mundo y la sociedad que mediados por la tecnología de la red, son diferentes a los de la modernidad conocida; los estados-nación, las identidades, los territorios, las libertades, los conflictos, los delitos, no son los mismos.

El estado-nación, sobre todo el del tercer mundo es ahora más vulnerable; su facultad de construir políticas públicas es ahora menor, debe considerar los acuerdos y las directrices de los organismos multilaterales y supra-nacionales; y además es profundamente frágil ante diferencias y choques externos. Las identidades asociadas con lo profesional, ahora dependen de la facilidad de vincularse a la forma de trabajo en red, que favorece la multiplicidad de grupos y el intercambio de información, dentro del denominado territorio del ciberespacio. Territorio, antes espacio geográfico dador del carácter al estado y la nacionalidad, es ahora un constructo social, permeable y con límites dinámicos. La libertad de informarse ha tomado otras dimensiones, hoy por hoy la velocidad del flujo de la información, es una necesidad y una ventaja competitiva.

Sin embargo y como consecuencia de este mismo desarrollo, otros también aprovechan estas ventajas, la delincuencia en red ha alcanzado dimensiones incalculables, tanto que, las formas de hacer la guerra han cambiado dando paso a conflictos asimétricos en los que el objetivo no es finalizarlo, sino sacar provecho de él y alimentarse de los flujos globales que disminuyen los costos del mismo.

En medio de ello, en Colombia unos pocos jóvenes favorecidos que estudian con menos libros impresos y más información en línea, que consumen más celular y gastan más tiempo con ciberamigos, construyen una sociedad menos li-

gada con sus territorios físicos y más atada a sus comunidades virtuales. Por otra parte, un gran grupo siente distante el acceso a un computador, sus maestros desconocen la existencia de la sociedad-red y aún siguen siendo la tiza y el tablero las herramientas principales de la docencia. Estamos en presencia de una sociedad de la información en las que unos están incluidos y otros no, dentro de esta misma dinámica. Mientras que para unos es la oportunidad de ampliar horizontes, para otros es la forma como se separan y se quedan aislados en estos procesos de desarrollo. La falta de acceso a la sociedad-red profundiza las desigualdades del país y agudiza la crisis del estado-nación; es ésta la que abre oportunidades con flujos de recursos externos, reivindica derechos universales y favorece la construcción de conocimiento.

Ingenieros, docentes, investigadores y estudiantes, tenemos la gran responsabilidad de aprovechar las bondades de la red y las oportunidades que ésta nos abre. Debemos participar en la discusión sobre globalización que universaliza, homogeniza y se convierte en conciencia de la humanidad. Una sociedad global es menos desigual, más incluyente y con opciones variadas posibles, es la que reconoce la diferencia en la concepción de la vida misma y permite identidades múltiples, que desmitifica los nacionalismos rancios en favor de la movilidad laboral y de la seguridad.

Ingenieros: Optimización dinámica, inteligencia computacional, fractalidad, sistemas unificados, son parte del quehacer y de nuestra cosecha. Red-conocimiento-sociedad ha sido objeto de trabajo desde nuestra disciplina, pero ¿cómo la usamos para lograr una mejor conciencia humana global?, ¿se está desarrollando un pensamiento glocal, de pensar globalmente y actuar localmente?, ¿cuánta libertad estamos brindando con nuestro nuevo entender? Y finalmente; ¿será que sí estamos logrando que nuestros estudiantes piensen distinto y actúen como ciudadanos del mundo?

Rafael Peña Suesca
Decano Facultad